EL MUNDO-EL DIA DE BALEARES (B@LEÓPOLIS) 19/03/13
PALMA DE MALLORCA
Prensa: Semanal (Martes)
Tirada: 15.002 Ejemplares
Difusión: 11.294 Ejemplares
Cód: 68491856
Página: 1
Sección: OTROS Valor: 1.536,00 € Área (cm2): 502,6 Ocupación: 52,97 % Documento: 1/2 Autor: Núm. Lectores: 45176

El puzzle de la gestión ambiental

› **Ecología/** Investigadores mallorquines advierten que la alimentación adicional, el control de predadores o la erradicación de especies exóticas no son siempre la mejor estrategia para la conservación de especies. **Elena Soto**

La población de kakapo (*Strigops habroptilus*), un loro endémico de Nueva Zelanda, comenzó a disminuir a raíz de la colonización humana del país, y a finales del siglo pasado la especie estuvo a punto de desaparecer. Para salvar al ave de la extinción se trasladaron los pocos individuos que quedaban a una isla sin depredadores y se les proporcionó, también, alimentación suplementaria que les ayudara a criar con éxito.

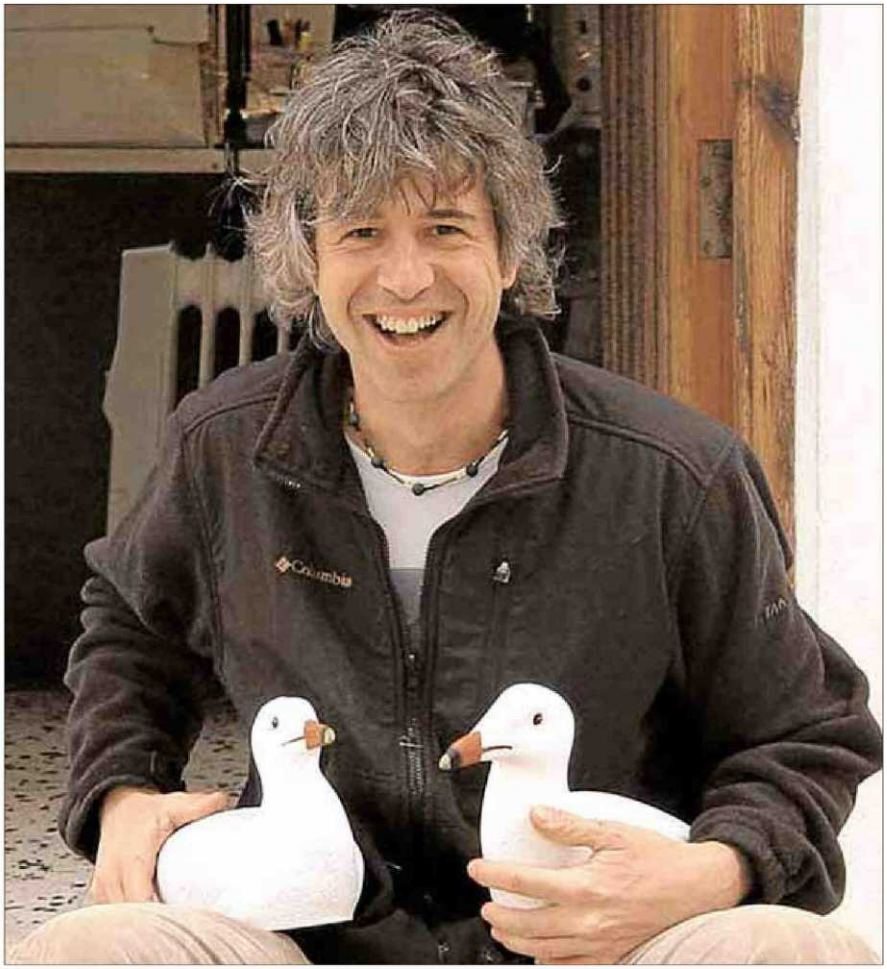
La sorpresa vino cuando se comprobó que la mayoría de los ejemplares que nacían eran machos. La medida de comida extra, en principio, positiva, resultó ser un arma de doble filo. En investigaciones posteriores se descubrió que la buena condición corporal de las hembras las llevaba a criar descendientes del sexo más costoso, en este caso los machos, mientras que si escaseaba el alimento criaban hembras, más fáciles de mantener. Aplicando estos conocimientos, se les empezó a restringir la comida suplementaria para equilibrar la proporción de sexos.

En la conservación de la biodiversidad las cosas no son tan simples como a primera vista pudieran parecer. El del kakapo es uno de los muchos ejemplos que sirve para ilustrar como algunas prácticas de gestión habituales basadas en ideas preconcebidas pueden conducir a resultados inesperados y muy diferentes a los previstos.

El estudio *Prevenir el desarrollo de enfoques dogmáticos en biología de la conservación: una revisión*, realizado por los investigadores del IMEDEA ((CSIC-UIB) Alejandro Martínez-Abraín y Daniel Oro y publicado en *Biological Conservation*, analiza los contenidos de 120 artículos publicados en 20 de las revistas científicas internacionales más importantes en este campo, identificando los ámbitos más vulnerables para que se desarrollen dogmas que pueden acabar afectando a la gestión ambiental, al tiempo que sugieren estrategias para prevenirlos.

«Nuestro objetivo ha sido centrarnos en varias acciones de gestión de la fauna basadas no tanto en las evidencias científicas de la teoría ecológica como en lo que se considera sentido común del gestor», explica Daniel Oro. «Una de ellas es la de la alimentación suplementaria. Si una especie está amenazada, es muy común pensar, que a través de esta medida se va a conseguir que aumente su población. Otra de las acciones es la del control de predadores generalistas. Si nos interesa proteger una especie que tiene muchos depredadores, los controlamos para que incremente la población de esa especie vulnerable. Otro aspecto que también abordamos es el de las especies invasoras, porque se asume que por defecto se tienen que erradicar. Cada uno de estos principios tiene un sentido, pero son ideas relativamente simples que en algunos casos pueden ser ciertas y en otros no».

SIGUE EN **PÁGINA 2**



El investigador Daniel Oro con dos reproducciones de gaviota de Audouin. / MARTÍNEZ-ABRAÍN IMEDEA (UIB-CSIC)

EL MUNDO-EL DIA DE BALEARES (B@LEÓPOLIS) 19/03/13
PALMA DE MALLORCA
Prensa: Semanal (Martes)
Tirada: 15.002 Ejemplares
Difusión: 11.294 Ejemplares
Cód: 68491856
Página: 2
Sección: OTROS Valor: 1.676,00 € Área (cm2): 548,3 Ocupación: 57,8 % Documento: 2/2 Autor: Núm. Lectores: 45176

VIENE DE **PORTADA**

A los buitres y a otras rapaces carroñeras se les da de comer, tanto en España como en el resto de Europa. La medida, en principio, tiene su porque, antes existían los muladares donde se dejaban los cadáveres y éstos han desaparecido por cuestiones sanitarias. «Su sustitución por puntos artificiales de alimentación tiene consecuencias negativas», informa Oro, «ya que la disponibilidad de comida evita la dispersión ¿Para qué se va a mover el animal a otro lugar? Y la dispersión es un proceso ecológico fundamental para la viabilidad de las poblaciones; de modo que cuando se toca este componente del sistema siempre habrá cambios en mayor o menor grado».

Consecuencias negativas

El quebrantahuesos, una especie distribuida antaño por casi todas las cordilleras de la península ibérica, quedó confinada en los Pirineos y no hay ejemplares que se atrevan a dar el salto a los Picos de Europa o a las sierras andaluzas porque en esa área tienen el alimento asegurado. Además de comenzar a aparecer otras consecuencias negativas de la alimentación suplementaria como es el fenómeno de los tríos reproductores. «Si no hubiera tanta comida se dispersarían a otros lugares», añade Oro, «llegarían a Cazorla y se encontrarían un hábitat idóneo para instalarse –siempre que el veneno esté bajo control–, pero como no se dispersan hay que practicar el '*hacking*' –técnica que consiste en adaptar pollos nacidos en otras zonas a un nuevo medio- un procedimiento muy costoso.

Otro de los puntos que abordan es la efectividad absoluta de las prácticas de control de predadores, en este caso Oro pone de ejemplo la protección de aves marinas eliminando especies como las ratas. «El primer pensamiento es desratizar, pero hay que pensar ¿qué sucede si erradicas las ratas en un lugar donde hay gatos u otros animales que las cazan? Pues que les quitas su principal alimento y, probablemente, acabarán comiendo aves».

Según este investigador, hay que analizar si existen otros depredadores de aves en ese nicho ecológico. «En el caso de Dragonera, es factible erradicar las ratas porque es un espacio pequeño, en Mallorca sería imposible ¿Cómo afectará esta acción a los grupos faunísticos más emblemáticos de la Dragonera? Habrá cambios en la vegetación que afectarán a los ecosistemas y, en principio, a la pardela balear le va bien».

Otro de los dogmas es que las especies invasoras son malas por defecto. En este sentido, los investigadores apuntan que en determinadas circunstancias pueden tener incluso efectos positivos. Es el caso, por ejemplo, de aquellas especies que acaban ocupando un nicho ecológico similar al de una especie extinta en el pasado y terminan por convertirse en su equivalente funcional, lo que puede comportar efectos positivos para el ecosistema.

Plantean también la necesidad de revisar la idea sobre la viabilidad de la erradicación de las especies invasoras, desde el punto de vista que esta eliminación puede acabar desencadenando efectos secundarios no deseados de la depredación, la competencia, los cambios en el hábitat y en las regulaciones alimentarias del ecosistema. Esto puede ocurrir, por ejemplo, en aquellos casos en los que la erradicación de la invasora se produce mucho tiempo después de su llegada.

Dinámica de poblaciones

¿Cuál es comportamiento de una red ecológica si eliminas o añades una especie? Los ecosistemas son sistemas complejos en los que si introduces un cambio va a haber una adaptación y un nuevo equilibrio. «Si reintroduces un animal extinguido hay que pensar que el ecosistema no es el mismo que había cuando desapareció. En principio, no es ni bueno ni malo, pero hay que evaluar la potencialidad de esa acción».

Las ideas preestablecidas pueden acarrear resultados inesperados, y aplicar prácticas basadas en dogmas en la gestión medio ambiental puede hacer perder valiosos recursos económicos en una época en la que la conservación tiene medios muy limitados.

LA GESTIÓN DEL MEDIO AMBIENTE SIN DOGMAS

El investigador Alejandro Martínez-Abraín analiza pardelas cenicientas en las islas Columbretes. / IMEDEA

Quebrantahuesos en un comedero. / ANTONI MARGALIDA

El loro kakapo alimentando a sus crías.

DIARIO DE MALLORCA (UNIVERSITAT)
PALMA DE MALLORCA
14/03/13
Prensa: Otra
Tirada: 21.088 Ejemplares
Difusión: 18.231 Ejemplares
Cód: 68155259
Página: 4
Sección: OTROS Valor: 1.220,00 € Área (cm2): 429,2 Ocupación: 39,35 % Documento: 1/1 Autor: J.M.V. Núm. Lectores: 110000

RECERCA

L'Imedea adverteix que eradicar espècies invasores no sempre és bo

▶ Investigadors del grup de recerca en Ecologia de Poblacions han publicat un estudi a la revista 'Biological Conservation' en què qüestionen diversos dogmes de la conservació d'espècies

J.M.V.
PALMA

L'alimentació suplementària també pot generar problemes demogràfics en les espècies. ÁLVARO CAMIÑA/IMEDEA

■ Un grup d'investigadors de l'Institut Mediterrani d'Estudis Avançats (Imedea, CSIC i UIB) ha alertat que eradicar espècies invasores no sempre és positiu per a la conservació ambiental perquè en ocasions pot desencadenar uns efectes secundaris inesperats com competència i canvis en l'hàbitat.

Els científics del grup de recerca en Ecologia de les Poblacions d'aquest institut mixt CSIC-UIB han realitzat un estudi en el qual alerten que algunes pràctiques habituals en la gestió de la conservació ambiental no responen a criteris científics sinó a idees preestablertes i poden tenir resultats inesperats i suposar una gestió ineficaç de els recursos econòmics que es destinen actualment a la conservació.

El treball d'Alejandro Martínez-Abraín i Daniel Oro, que s'ha publicat a la revista *Biological Conservation*, analitza el perill de pràctiques habituals com l'alimentació suplementària, el control de predadors o l'eradicació d'espècies exòtiques.

Els investigadors conclouen que la millor estratègia per prevenir la generació de dogmes en la biologia de la conservació passa per replicar els experiments tant com sigui possible en l'espai i el temps en què han evolucionat les espècies i publicar tots els resultats, positius i negatius , perquè estiguin a disposició de tot tipus de professionals de la conservació.

El treball examina 120 articles publicats en 20 de les revistes científiques internacionals més importants en el camp de la biologia de la conservació per identificar els àmbits més vulnerables al desenvolupament de dogmes que puguin afectar la gestió ambiental i suggerir estratègies per prevenir-los.

Els científics plantegen la necessitat de revisar la idea d'eradicar espècies invasores perquè l'eliminació pot acabar desencadenant uns inesperats efectes secundaris no desitjats a través de la predació, la competència, els canvis en l'hàbitat i en el comportament alimentari de tot l'ecosistema. Això pot passar, per exemple, en casos en què l'eradicació de l'espècie invasora es produeix molt de temps després d'arribar.

Una altra idea molt estesa en la implementació de pràctiques conservacionistes és l'alimentació suplementària, que es percep de manera generalitzada com una pràctica de gestió recomanable per aconseguir la recuperació de poblacions en perill, però que diferents estudis indiquen que també pot generar problemes demogràfics inesperats amb conseqüències no desitjades.

Els investigadors també posen en dubte l'efectivitat absoluta de les pràctiques de control de predadors generalistes, ja sigui per caps de caça o de conservació, per no ser una estratègia rendible.

Els autors han trobat estudis en què s'evidencia que tan aviat com es dóna per acabada la tasca de control dels predadors es torna a la situació original, de manera que la inversió feta es perd.

Un altre aspecte que es qüestiona és la idea tan estesa que les espècies exòtiques sempre són perjudicials, quan en determinades circumstàncies poden tenir fins i tot efectes positius. Aquest és el cas, per exemple, d'aquelles espècies que acaben ocupant un nínxol ecològic similar al d'una espècie extinta en el passat i que s'acaben convertint en seu equivalent funcional, el que pot acabar comportant efectes positius per a l'ecosistema.